

Hogar y Revolución: Vivienda y Política Social en Aguascalientes en la década de 1930

Home and Revolution: Housing and Social Policy in Aguascalientes in the 1930s

Diego Armando Benítez Rodríguez

Licenciatura en Historia, 5º semestre

Universidad Autónoma de Aguascalientes

diegoarmandobz1@gmail.com

Resumen:

Este artículo explora cómo la vivienda social en Aguascalientes durante la década de 1930 reflejó las transformaciones políticas, sociales y económicas tras la Revolución Mexicana, a través de fuentes locales como periódicos, registros notariales y planes gubernamentales, se analiza el impulso del PNR, el crecimiento demográfico ligado al sector agrario y comercial, y la consolidación de políticas habitacionales, se estudian las intervenciones en suelo y ordenamiento urbano, la vinculación de la vivienda con instituciones como el IMSS y el impacto de la infraestructura sanitaria y de servicios, así, la casa social aparece no sólo como un bien funcional, sino como símbolo de aspiraciones, desigualdades y modernización de la ciudad

Palabras clave: Vivienda social; Posrevolución; Políticas públicas; Urbanización; Aguascalientes; Desigualdad urbana.

Abstract:

This article explores how social housing in Aguascalientes during the 1930s reflected the political, social, and economic transformations following the Mexican Revolution. Drawing on local sources—newspapers, notarial records, and government plans—it examines the drive of the National Revolutionary Party (PNR), demographic growth linked to the agricultural and commercial sectors, and the consolidation of housing policies. It investigates land-use interventions and urban planning, the connection between housing and institutions such as the Mexican Social Security Institute (IMSS), and the impact of sanitation and service infrastructure. Thus, social housing emerges not only as a functional good but also as a symbol of aspirations, inequalities, and the city's modernization.

Keywords: Social housing; Post-Revolution; Public policies; Urbanization; Aguascalientes; Urban inequality.

Introducción:

En este artículo me propongo explorar el papel de la vivienda social en la transformación de Aguascalientes durante la década de 1930, un periodo marcado por el impacto de la Revolución Mexicana, las guerras cristeras y las reformas agrarias. Más allá de describir las casas construidas para los sectores populares, busco entender cómo estas viviendas moldearon la vida urbana y reflejaron las dinámicas sociales y económicas de la época, antes de la implementación de planes urbanos más estructurados, como el de Carlos Contreras en 1948.

Para ello, recurro a fuentes diversas: periódicos locales que debatían sobre urbanismo y vivienda, documentos de compraventa de propiedades y planes gubernamentales que delineaban políticas habitacionales, a partir de este material, intento responder preguntas clave: ¿cómo cambió la vivienda social tras la Revolución? ¿Qué impacto tuvo en la configuración de la ciudad y la vida cotidiana? ¿En qué medida estas casas reflejan las aspiraciones y desigualdades de un Aguascalientes en transición?, Este artículo no solo busca reconstruir la imagen de estas viviendas, sino comprender su valor simbólico y funcional en la construcción de una nueva sociedad hidrocálida.

Gobierno restaurado, el PNR llega a Aguascalientes:

Para la década de los treinta ya con un poco más de estabilidad, algo que fomentaría la labor agrícola y el crecimiento poblacional, pues para inicios de la década había 133 mil habitantes y un 56% en la capital. Manuel Carpio impulsó la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) con el apoyo de Isaac Díaz de León y Rafael Quevedo, esto para marcar la idea revolucionaria y dejar atrás los remanentes porfiristas. Quevedo llegaría al gobierno de Aguascalientes en 1929 tras la muerte de Manuel Carpio, logró una estabilidad económica duplicando el presupuesto, al menos eso parecía. Cuando de forma interina llega Zamarripa se deposita todo el apoyo en el labor del campo, hasta que Osorno gana de la mano del PNR principalmente por un grupo de élite que buscaba justamente alejar las ideas de Quevedo, si bien sus ideales eran el de la familia católica y más

tradicional se tuvo que acoplar a las políticas de la educación socialista para buscar apoyos del gobierno nacional y mantenerse en el poder.¹

El crecimiento económico fue la base para el crecimiento demográfico el cual estuvo acompañado de un crecimiento a base de migración del campo a la ciudad. Fue fundamental el apoyo al sector agrario, también el incremento al sector comercial y a la industria. Durante la década de 1930 el sector agrario pasó de un crecimiento importante a una baja para ser reemplazada por el comercio en la economía hidrocálida.² Los talleres de ferrocarril, la industria textil y una fábrica de harinas llamada “La Perla” fueron de los sectores más fuertes y destacados de esta década en lo que a industria se refiere.³

Dentro de estos cambios a la ciudad con intención de una mejora en la vida social y mayor infraestructura civil los cambios más importantes se dieron ya a finales de la década de los 30's e inicios de los 40's pues el presupuesto para la infraestructura de caminos fue mayor, y este impulso a la vida más urbana la podemos notar más a finales e inicios de estas épocas.⁴ También la infraestructura a las obras de riego se vio en aumento, lo que favoreció el crecimiento a inicios de 1930 de las hectáreas trabajadas y de la producción agrícola.⁵

Panorama político de la vivienda social:

A partir de la década de 1940, la vivienda social comenzó a consolidarse como un pilar en las políticas de bienestar del Estado mexicano, marcando un cambio significativo en la manera en que se entendía el hábitat urbano. En este periodo, se reconoció que la construcción de casas habitación no solo respondía a una necesidad básica, sino que también era clave para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y sus familias.

¹ Alberto, Caldera Ortega y Andrés, Reyes Rodríguez, “Administración pública y política en Aguascalientes durante el siglo XX”. *Ensayos para una nueva historia de Aguascalientes*. ICA: México. 2006

² Andrés, Reyes Rodríguez, *Clases medias y poder político en Aguascalientes*, Universidad Autónoma de Aguascalientes: México, 2016, 60-62

³ Reyes Rodríguez, *Clases medias...* 65

⁴ Reyes Rodríguez, *Clases medias ...* 65-66

⁵ Reyes Rodríguez, *Clases medias...* 65

Este enfoque fue resultado de un esfuerzo por atender las demandas sociales que surgieron tras la Revolución Mexicana y las reformas agrarias. La vivienda social dejó de estar dirigida únicamente a los trabajadores industriales y comenzó a abarcar a empleados públicos y otros sectores, lo que evidenció un cambio en las prioridades gubernamentales hacia un entendimiento más integral del desarrollo urbano y la cohesión social.⁶

En cuanto a las acciones concretas para garantizar el acceso a una vivienda digna, las políticas públicas de este periodo se enfocaron en la gestión del suelo, el ordenamiento territorial y la expansión urbana. Este enfoque permitió la diversificación de la oferta habitacional, incluyendo la construcción de edificios de departamentos como una solución ante el aumento de la densidad urbana. La creación del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en 1943 jugó un papel fundamental en esta transformación, al vincular la vivienda con otras políticas de bienestar como la salud y la seguridad social. Por ejemplo, desde la Dirección de Pensiones Civiles se diseñaron planes específicos para atender las necesidades habitacionales de los empleados públicos, lo que marcó un punto de inflexión en la manera de concebir la vivienda como parte de un sistema integral de bienestar. Además, arquitectos y especialistas trabajaron conjuntamente para proyectar clínicas, hospitales, escuelas y viviendas, buscando responder a las necesidades de una población cada vez más urbanizada⁷.

Este desarrollo se dio en un contexto de transformaciones económicas y sociales más amplias. La nacionalización del petróleo en 1938 y la creación de Petróleos Mexicanos (Pemex) fortalecieron la capacidad del Estado para financiar programas de infraestructura y bienestar. Estos cambios permitieron que, a partir de 1940, el cierre de la etapa revolucionaria diera paso a un modelo más estructurado de desarrollo urbano, las ciudades mexicanas comenzaron a experimentar procesos de densificación y diversificación de usos de suelo, lo que resultó en un tejido urbano más complejo. Programas como el Plan Hospital, la Campaña Nacional contra el Analfabetismo y el CAPFCE, dedicados a la construcción de escuelas, mostraron el compromiso del gobierno por atender las demandas sociales de manera integral. Dentro de esta visión, la

⁶ Rafael, Ramírez Villalpando y Carlos Ríos Llamas, “Vivienda obrera y espacio social en México del siglo XX”. *Registros. Revista De Investigación Histórica*, Vol. 17, No. 2, 2021. 65.

⁷ Ramírez Villalpando y Ríos Llamas, “Vivienda obrera...” 66-67

vivienda se posicionó como un eje central para garantizar el bienestar de las familias trabajadoras, al complementarse con servicios educativos y de salud⁸.

Es importante quedarnos con que la vivienda social durante este periodo no fue solo un espacio físico, sino un elemento clave dentro de un sistema de políticas públicas diseñado para transformar las condiciones de vida de la población. Estos esfuerzos reflejaron la intención del Estado de construir un México más equitativo, aprovechando los recursos generados por su creciente capacidad económica para atender las necesidades de una sociedad en plena transición hacia la modernidad.

Dimensión de género y espacio doméstico:

Parte de la construcción y evolución de la vivienda social tanto en México como en el caso concreto de Aguascalientes es el del interior de esta misma, como la estructura física del hogar se traslada a la concepción social y moral de quienes la habitan, en este apartado busco centrarme en la construcción del papel de la mujer dentro del hogar a partir de elementos propios de la sociedad pero también desde la construcción concreta de la vivienda en el México posrevolucionario y los nuevos estigmas que trae la modernidad del siglo XX en cuestión de género, y parte importante para denotar esto es la afirmación de que “el hogar moderno mexicano fue concebido como un espacio moral y social donde se esperaba que las mujeres cumplieran sus deberes como madres y esposas”⁹.

Uno de estos pilares de transformación social y de género en las mujeres en las revistas femeninas como “El hogar”, “La familia”, “Para ti” y “Negro y blanco”, estas la mayoría combinaban consejos domésticos como labores de tejido, bordado y costura, recetas de cocina y trucos para el hogar con contenidos de belleza, moda y salud familiar¹⁰. Estas eran un reflejo de como la sociedad veía o quería ver el papel de las mujeres en un ámbito mucho más privado en contraste con el del hombre más social y

⁸ Ramírez Villalpando y Ríos Llamas, “Vivienda obrera...”. 65-66

⁹ Joanne, Hershfield, *Imagining la Chica Moderna: Woman, Nation, and Visual Culture in Mexico, 1917–1936*. Durham: Duke University Press, 2008. 45

¹⁰ Elvia, Montes de Oca Navas, ”La mujer ideal según las revistas femeninas que circularon en México, 1930–1950”. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2003. *Convergencia* 10, no. 32, mayo-agosto 2003. 146-147

moderno, pero que a su vez buscaban educar, culturizar y modernizar a las amas de casa para que eso lo transmitieran a su propio contexto familiar, por ejemplo, durante los años treinta, “El hogar” llegó a ofrecer partituras de Mozart, Chopin y breves biografías de compositores¹¹, como parte de esta idea de educar a las mujeres sin que abandonen lo que se concebía como su espacio.

Estas revistas además de su labor educativa tenían fuertes críticas hacia nuevo sector de la población femenina, se criticaba a las mujeres que trabajaban fuera de casa por “abandonar el hogar” y a las que delegaban la maternidad en niñeras o sirvientas¹², además de esta clara búsqueda de control de la tradición familiar partiendo de los roles de género también se mantenían actualizadas a las situaciones mundiales, si bien esto se nota más en revistas extranjeras, cuando se trataba el tema de las mujeres asistiendo a fábricas a causa de las diferentes guerras entre los 30s y 50s, se resaltaba que no se debía de perder la feminidad de las mujeres a pesar de esa labor¹³, se advertía del peligro de la “igualdad de género” que, si bien necesaria en la contienda, podría derivar en “libertinaje” y pérdida de moral.¹⁴

Dentro de cómo se veía a las mujeres dentro de estas revistas se destaca como Las revistas enseñaban a las lectoras a “clasificar” rígidamente los roles de género, asimilando el destino de cada uno a la biología y legitimando así la represión masculina, además de reforzar mitos culturales que hablaban de la capacidad de dominio del hombre sobre la mujer,¹⁵ y sobre todo se buscaba que esto se reprodujera en el hogar y que se mantuvieran y se tuvieran claros los roles asignados y la “necesidad” de mantenerlos, junto con esto hay una clara exaltación de rasgos femeninos como la elegancia, la dulzura y la complacencia de las mujeres, esto también denotado en el “feminolecto”,¹⁶ una forma de

¹¹Montes de Oca Navas, “La mujer ideal...” 148

¹²Montes de Oca Navas, “La mujer ideal...” 149

¹³Montes de Oca Navas, “La mujer ideal...” 151

¹⁴Montes de Oca Navas, “La mujer ideal...” 150

¹⁵ Montes de Oca Navas, ”La mujer ideal...” 153

¹⁶ Termino utilizado por la aurora uniendo las palabras femenino y dialecto, como énfasis en la separación entre lo masculino y femenino

hablar suave, amable y reservado que como su nombre lo dice era impuesto para “las mujeres de bien”.¹⁷

Estos estereotipos y normas sociales se reproducen de muchas formas en varias revistas, así como otros medios, el ideal femenino culminaba en la imagen de una mujer frágil, perfumada y siempre dispuesta: anfitriona, madre ejemplar, pianista amateur para el deleite de “los suyos” y, si era necesario, hasta mentirosa para agradar a su esposo.¹⁸ Se distribuyeron más en el ámbito urbano por el alto índice de analfabetismo de la época, además de que el costo aunque no exagerado si era más un gusto que una necesidad del hogar, por lo mismo se destaca que “La chica moderna solo podía existir dentro de los límites de respetabilidad impuestos por una sociedad patriarcal, límites que a menudo se rearticulaban mediante la organización espacial del hogar”.¹⁹

Otro de los aspectos que considero otro pilar de esta misma reafirmación de los roles de géneros en la sociedad mexicana de la década de 1930 es justo la construcción y organización de los nuevos hogares modernos mexicanos, que si bien son un reflejo parcial de un sector de la población, algo alejado de la vivienda popular que tiene el énfasis principal de este artículo, son un ideario de hogar, un canon que se buscara reproducir en los hogares mexicanos, y que a su vez buscan exaltar el nuevo aire moderno, pero sin dejar de lado lo tradicional de la familia y de los mismos roles de género. Se puede destacar cómo los planos y proyectos de vivienda reproducían jerarquías de género, reservando la cocina y las áreas de servicio solamente para las mujeres, lo que reforzaba su confinamiento doméstico.²⁰

Aunque es una consecuencia del aumento de la población a causa de las migración del campo a la ciudad y las nuevas políticas enfocadas en darle su papel en la composición urbana a la vivienda, se puede también concluir que las transformaciones arquitectónicas como viviendas más compactas y funcionales, respondían a ideales de eficiencia que

¹⁷ Montes de Oca Navas, ”La mujer ideal...“ 155

¹⁸ Montes de Oca Navas, ”La mujer ideal...“ 153-155

¹⁹ Hershfield, *Imagining la Chica...* 102

²⁰ Hershfield, *Imagining la Chica...* 150

terminaban por reforzar el trabajo reproductivo femenino como pilar de la nación moderna.²¹

La configuración arquitectónica de los hogares posrevolucionarios en México contribuyó de manera decisiva a la construcción de roles de género al consolidar la asociación simbólica entre el espacio doméstico y lo femenino, frente a un exterior público reservado para lo masculino, y este binarismo se materializó en la distribución y diseño de los espacios, en especial la cocina, como escenarios del trabajo reproductivo atribuido a las mujeres, reforzando su confinamiento y dependencia económica, la arquitectura, desde la disposición de habitaciones hasta la localización de áreas de servicio, no solo respondió a necesidades funcionales sino que reprodujo ideologías patriarcales que naturalizaban el papel subordinado de las mujeres y su responsabilidad exclusiva en las labores de cuidado, limitando sus posibilidades de agencia, estas prácticas espaciales perpetuaron un modelo en el que la vivienda no ofrecía un refugio seguro, sino un mecanismo de control social que, lejos de emancipar, afianzaba la desigualdad de género al interior de los hogares y legitimaba la exclusión femenina del espacio público.²²

La evolución de la vivienda en Aguascalientes:

Tras la llegada de Rafael Quevedo al gobierno de Aguascalientes y con él la llegada de PNR. Esto formó una relación más cercana a la política nacional al compartir el partido y de cierta manera los ideales, ya que en las primeras décadas de la postrevolución se comenzó a buscar a través de prácticas sociales y culturales el sentido de pertenencia. Parte de este arraigo se comenzó a presentar en la vivienda cuando México comienza a asistir al “Movimiento Moderno”, que fue el primer movimiento mundial que buscaba abogar por las necesidades sociales de las masas, adoptando estas ideas racionalistas en busca de la unificación que no se había resuelto con la Revolución.²³

²¹ Hershfield, *Imagining la Chica...* 189

²² Laura Astrid, Villarreal-Pimienta y Carlos Ríos-Llamas. “El espacio arquitectónico y la opresión de la mujer en la vivienda mexicana”. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño* 15, núm. 27., 2020. 49-65

²³ Marisol, Sifuentes, “Arquitectura y consumo simbólico. La vivienda de Aguascalientes en 1920-1950: II parte”. *Investigación y ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. No. 18. 1996. 59

El crecimiento poblacional y de la vivienda no se puede catalogar como beneficios en todos los aspectos pues hizo a su vez más visibles algunas deficiencias de la ciudad y el abastecimiento de algunos servicios, pues para mediados de la década de 1930 se comienzan a mostrar más denuncias y cartas relacionadas con el abasto de agua en las diferentes viviendas, pues se decía que a pesar de realizar el pago era insuficiente y llegaron a amenazar con suspender dichos pagos hasta que se les otorgara el agua.²⁴ Esto ya nos muestra lo antes mencionado y es que la vivienda deja de ser solo una necesidad y se tiene un sentido de pertenencia y de obligaciones respecto a esta.

El periodo de 1930 a 1940 en la capital estuvo marcado por un esfuerzo notable en la mejora de los servicios de salubridad, un indicador directo del aumento de la población y la urbanización, inicialmente, las obras sanitarias se concentraron en las viviendas más comunes, pero pronto se expandieron a una variedad de edificaciones urbanas, evidenciando un compromiso creciente de las autoridades con la higiene pública, el cual incluso se tradujo en apoyo económico directo. Véase en la tabla 1.

Tabla 1: Evolución de los servicios de salubridad y apoyo Económico (1930-1936).²⁵

Año	Tipo de obra o servicio	Cantidad
Antes de 1930	Obras de salubridad en casas habitación	455
Antes de 1930	Obras de salubridad en vecindades	67
1933	Obras de salubridad realizadas (Hoteles, vecindades, casas particulares, mesones y baños públicos)	287
1935	Nuevas visitas de salubridad a vecindades	58
1935	Nuevas visitas de salubridad a casas habitación	30
1936	Apoyo económico para obras sanitarias (Departamento de Salubridad Pública Federal)	\$32,342.60

²⁴ Francisco, Delgado, “Servicios públicos, cultura política y protesta ciudadana. El abasto de Agua en Aguascalientes 1899-1944”. *Revista de Historia de América*. No. 157. Julio-diciembre 2019. 173

²⁵ Tabla creada por mí a partir de los datos de acciones de salubridad en Aguascalientes en los planes de gobierno estatales de la época, AHEA, Fondo: Poder Ejecutivo, sección: informes de gobierno, caja 2, expediente 3, 1930-1944. 16f-79f

1936	Apoyo económico para obras sanitarias (Gobierno Federal)	\$6,000 anuales
------	--	-----------------

La expansión de las obras de salubridad no solo refleja una preocupación sanitaria, sino también el incremento en la densidad de población, las cifras de 1930 y 1933 muestran una clara aceleración en la intervención de la infraestructura, este compromiso se solidificó en 1936 con la inyección de capital por parte del gobierno federal y estatal, proporcionando una base financiera sólida para sostener estas mejoras en los años venideros, aunque los datos posteriores sobre la cantidad de obras sean menos explícitos.

El auge de la vivienda no se limita a las obras sanitarias; también se puede medir a través de la actividad del mercado inmobiliario, a pesar de la crisis económica de 1929 a nivel internacional y los conflictos regionales como son las Guerras Cristeras, la cantidad y el valor de las transacciones de propiedad como compraventa, hipotecas y testamentos experimentaron una expansión notable, esto sugiere una resiliencia económica y una demanda continua de vivienda en la capital. Véase en la Tabla 2.

Tabla 2: Transacciones de Vivienda y Crecimiento Urbano (1932-1940)²⁶

Año	Transacciones de Vivienda (Testamentos, Compraventa, Hipotecas, etc.)	Valor de las transacciones	Notas y Crecimiento Urbano
1932	620	\$11,716,741.12	Se da a pesar de la crisis regional e internacional (Crisis de 1929)
1933	986	\$1,525,958.34	Registros adicionales: 125 predios rústicos y 38 urbanos no registrados previamente
1934	1170	\$2,297,361.59	Reformas legales:

²⁶ Tabla creada por mí a partir de los datos de transacciones relacionadas con la vivienda en Aguascalientes en los planes de gobierno estatales de la época, AHEA, Fondo: Poder Ejecutivo, sección: informes de gobierno, caja 2, expediente 3, 1930-1944. 15f-113f

			Promulgación de una reforma a la ley orgánica del notariado
1936	805	Sin valor especificado	Transacciones entre predio rural y urbano
1937	440	\$113,461.65	Se refiere a “gasto” relacionado con las transacciones
1940	No hay datos de transacción	No hay dato de valor	Crecimiento Urbano General: Se registran 31,520 edificios, 656 industrias y 1820 comercios

La tendencia al alza en las transacciones entre 1932 y 1934 es impresionante, con un pico de 1170 operaciones en 1934, lo que demuestra un mercado activo que incluso se estaba formalizando a través de reformas a la ley notarial para garantizar la continuidad histórica de la propiedad, aunque las cifras de transacciones fluctúan en los años posteriores, el panorama final de 1940 confirma este proceso de expansión con datos contundentes: la existencia de más de 31 mil edificios, así como un robusto crecimiento en el número de industrias y comercios, solidificando la transformación de la capital hacia una vida plenamente urbana.

Este crecimiento y evolución en la vivienda va acompañado de leyes y otros cambios alrededor de cómo llega esta nueva modernidad a la sociedad hidrocálida, pues como ya mencioné el abasto de agua fue una complicación, pero en otros aspectos se manejó de una manera quizás no perfecta pero que si apoyaron a este crecimiento pues por ejemplo, la compañía de “Ingenieros y contratistas S. A.” hizo un contrato para pavimentar partes de centro de Aguascalientes, que representó a continuación. Véase en la Tabla 3.²⁷

²⁷ AHEA, Fondo: Poder Ejecutivo, sección: informes de gobierno, caja 2, expediente 3, 1930-1944. 47f

Tabla 3. Obras de pavimentación por calle o tramo²⁸

Calle o Tramo	Longitud pavimentada (m)
Cuarta, Quinta y Sexta Calle del Centenario	5,414.78
Primera calle del Centenario	848.43
Primera, Segunda, Tercera, Cuarta y Quinta de la Calle de Colón	4,913.00
Calle de José María Chávez	6,186.25
Calles Pedro Parga y Vázquez del Mercado	8,863.00
Calle Primo Verdad	4,847.00
Total General	30,712.46

Además de las extensas obras de pavimentación que sumaron más de 30 kilómetros, se realizaron otras intervenciones cruciales para mejorar la vivienda y los espacios civiles, estas otras obras se enfocaron principalmente en la mejora del saneamiento y la infraestructura básica, incluyendo la instalación y mejora del drenaje en las calles Laurel y Rosales, la instalación y mejora del drenaje en las calles de Hornedo y Teatro Morelos, estas acciones, junto con las obras de pavimentación y otros trabajos no detallados en los espacios civiles, indican un esfuerzo integral por modernizar la infraestructura urbana y mejorar las condiciones de vida de los habitantes.

La difusión es un aspecto importante para llevar las ideas de los planos a la gente y dentro de una sociedad más conservadora los medios audiovisuales fueron y siguen siendo una ventana al mundo y no fue la excepción en el caso de la modernidad, pues aunque el motivo de este ensayo es justo mostrar que estas épocas de transición no son tiempos en los que no pasa nada, el gran impacto de la urbanidad en Aguascalientes se da en la segunda mitad del siglo XX, gracias al cine y a la prensa la sociedad

²⁸ Tabla creada por mí a partir de los datos de metros pavimentados por la empresa “Ingenieros y Contratistas S. A” en el centro de Aguascalientes en los planes de gobierno estatales de la época, AHEA, Fondo: Poder Ejecutivo, sección: informes de gobierno, caja 2, expediente 3, 1930-1944. 47f

aguascalentense, al menos la de élite, existió este acercamiento a la nueva vida occidental²⁹, también en otros aspectos que quizás puedan parecer mínimas pero que son una muestra de esta intención de modernizar y responder a los rápidos cambios urbanos y es que en 1937 se hace una ley de número 198, relacionada a la organización y reorganización de las nomenclaturas en la propiedad privada y en las vías de comunicación³⁰.

Descripción de las viviendas en Aguascalientes 1930-1940

En este apartado añadiré algunas de las descripciones que se dan de algunas casas en la ciudad de Aguascalientes en esta temporalidad para posterior hacer un análisis de las relaciones de esta vivienda y si es que su ubicación influía en lo que tenía y el nivel económico y las diferencias que había por estos.

Casa en la 2a demarcación, manzana 10, número 19 de la calle Juárez, con un local para comercio, dos cuartos, un patio y un excusado, midiendo 6.25 m de frente y 19.5 m de fondo, tiene piso y es construida de adobe³¹.

Casa en la 2a demarcación, manzana 10, número 31 de calle Juárez y calle Allende, tiene un local para comercio, una pieza, un patio y un excusado, con 15.8 m de frente y 10.9 m de fondo, tiene piso y construcción de adobe³².

Casa ubicada en el número 69 de la calle Emiliano Zapata, en la primera demarcación, manzana 37, tiene 9 piezas para habitación, dos comedores, una cocina, un excusado y dos patios, con extensión de 960m² (25 m de frente y 36m de fondo), tiene piso y una construcción de adobe y tepetate³³.

Casa número 3 antiguo y 11 nuevo, de la primera calle del centenario, manzana primera de la cuarta demarcación, tiene de dos pisos, en el primero tiene zaguán, patio,

²⁹ Sifuentes, “Arquitectura y consumo simbólico...”. 66

³⁰ AHEA, Fondo: Poder Ejecutivo, sección: informes de gobierno, caja 2, expediente 3, 1930-1944. 99f

³¹ AHEA, Fondo: Poder Ejecutivo, sección: informes de gobierno, caja 2, expediente 3, 1930-1944. 49f

³² AHEA, Fondo: Poder Ejecutivo, sección: informes de gobierno, caja 2, expediente 3, 1930-1944. 49f

³³ AHEA, Fondo: Poder Ejecutivo, sección: informes de gobierno, caja 2, expediente 3, 1930-1944. 117f

diez piezas, pequeño corral, caballeriza y excusado, en la planta alta hay diez piezas, dos azotehuelas y excusado, teniendo una extensión de 350m²³⁴.

Casa número 22, manzana 49, primera demarcación, tiene zaguán, sala de dos recamaras, dos piezas, comedor, cocina, lavadero, excusado y dos patios, con tamaño de 11.3 m de frente y 13 m de profundidad³⁵.

Casa número 25, esquina segunda galera y segunda de nieto, segunda manzana de la primera demarcación, extensión de 28.43m de frente por 20.45 m de fondo, tiene zaguán, sala oratoria, seis recamaras, comedor y dos piezas en alto, el primer patio tiene tres corredores y un pasillo al segundo patio que tiene corredor, cocina y cuartos de criados, corral con caballeriza y excusado³⁶.

De estas descripciones nos dan una interesante visión de cómo eran este tipo de viviendas en esta época, aunque es importante hacer notar que estas se encuentran en el periódico oficial y por lo mismo es una visión sesgada a las más cercanas al centro histórico lo mismo de familias de un buen estatus económico, y aunque en ellas hay diferencias en dimensiones, en su contenido o en su misma ubicación sigue siendo una breve fracción de lo que es la vivienda más social, algo notorio relacionado con que la vivienda es una muestra del sistema económico en Aguascalientes por el hecho de que dependiendo quien construía las casas es si tiene más o menos estas influencias modernas y es que las fachadas de la vivienda urbana buscaban una intención de modernidad³⁷, también podemos notar en las descripciones y otras fuentes que el arraigo de la sociedad a las ideas más tradicionales, pero con influencias de las migraciones y los otros factores hicieron de ésta, una época de transición entre lo más “provincial” y lo “moderno”³⁸

Conclusión:

Este periodo, a menudo relegado en la historiografía regional como una época de “desarrollo urbano reducido”, es en realidad un momento crucial de transición y

³⁴ AHEA, Fondo: Hemeroteca, “Labor libertaria”. Tomo 7, Núm. 9. 02 de marzo de 1930. 5

³⁵ AHEA, Fondo: Hemeroteca, “Labor libertaria”. Tomo 7, Núm. 9. 02 de marzo de 1930. 7

³⁶ AHEA, Fondo: Hemeroteca, “Labor libertaria”. Tomo 7, Núm. 9. 02 de marzo de 1930. 11

³⁷ Sifuentes, “Arquitectura y consumo simbólico...”. 60

³⁸ Sifuentes, “Arquitectura y consumo simbólico...”. 63

cimentación, al enfocarme en la vivienda, logré contrarrestar esta premisa, la actividad en obras de salubridad, el apoyo económico gubernamental y un mercado inmobiliario activo, incluso a pesar de la Crisis de 1929, demuestran que la capital estaba sentando las bases estructurales y administrativas para el posterior ordenamiento y progreso.

También el análisis de esta década revela la paradoja central de la modernidad posrevolucionaria, el nuevo desarrollo político y urbanístico, impulsado con la promesa de beneficios y modernidad, terminó por acentuar las barreras de desigualdad, donde la modernidad no fue unificadora, fue selectiva, el caso del desabasto de agua lo deja claro, mientras las estadísticas oficiales hablaban de inversión en infraestructura, la falta de un servicio básico para la clase trabajadora era una realidad, esto indica que el desarrollo urbanístico priorizó a las élites o a las áreas de mayor rentabilidad, la vivienda se convierte en el indicador más tangible de esto, la clara diferencia entre las casas de estatus social alto y las viviendas reducidas y marginadas es, en esencia, una diferencia en el acceso a la infraestructura y la seguridad sanitaria, un proceso que terminó por reafirmar las divisiones sociales y económicas.

Soy consciente de las limitaciones metodológicas de basarme en informes de gobierno y periódicos oficiales, si bien estas fuentes me dieron el impulso estadístico necesario para documentar el crecimiento con las cifras de transacciones y metros de pavimentación, también entiendo que esta información está diseñada para proyectar una imagen de orden y eficiencia, careciendo de una objetividad social completa, por lo tanto, lo que busco es establecer una base crítica al desmitificar la narrativa del progreso fácil, al señalar que el descontento popular no pudo limitarse al desabasto de agua, abre una vía crucial para el trabajo futuro de investigar la historia de la vivienda desde la perspectiva de las clases marginadas, necesitamos ir más allá de la estadística oficial y buscar fuentes alternativas que nos revelen la experiencia vivida por los habitantes.

Bibliografía:

AHEA. *Fondo: Hemeroteca. Labor libertaria*. Tomo 7, Núm. 9. Aguascalientes: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, 1930.

AHEA. *Fondo: Poder Ejecutivo. Sección: Informes de Gobierno. Caja 2, Expediente 3*. Aguascalientes: Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, 1930–1944.

Caldera Ortega, Alberto, y Andrés Reyes Rodríguez. “Administración pública y política en Aguascalientes durante el siglo XX.” En *Ensayos para una nueva historia de Aguascalientes*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2006.

Delgado, Francisco. “Servicios públicos, cultura política y protesta ciudadana. El abasto de agua en Aguascalientes 1899–1944.” *Revista de Historia de América*, no. 157, (2019), 163–188.

Hershfield, Joanne. *Imagining la Chica Moderna: Woman, Nation, and Visual Culture in Mexico, 1917–1936*. Durham: Duke University Press, 2008.

Montes de Oca Navas, Elvia. “La mujer ideal según las revistas femeninas que circularon en México”, 1930–1950. *Convergencia* 10, no. 32, (2003). 143-159

Ramírez Villalpando, Rafael, y Carlos Ríos Llamas. “Vivienda obrera y espacio social en México del siglo XX.” *Registros. Revista de Investigación Histórica* 17, no. 2 (2021): 59–78.

Reyes Rodríguez, Andrés. *Clases medias y poder político en Aguascalientes*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2016.

Sifuentes, Marisol. “Arquitectura y consumo simbólico. La vivienda de Aguascalientes en 1920–1950: II parte.” *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, no. 18 (1996): 58–69.

Villarreal-Pimienta, Laura Astrid, y Carlos Ríos-Llamas. “El espacio arquitectónico y la opresión de la mujer en la vivienda mexicana.” *Revista Legado de Arquitectura y Diseño* 15, no. 27 (2020): 45–67.